

REGLAMENTO PROVISIONAL DE LOS CUERPOS DE VOLUNTARIOS DE FILIPINAS

DE LA "GACETA" DE HOY

CAPITULO 1.º

Organizacion

Art. 1.º Las fuerzas de Voluntarios de Filipinas serán consideradas como cuerpos auxiliares del Ejército y tendrán por misión el sostenimiento del orden, la protección de los intereses públicos y la defensa de la ciudad o del término municipal en que tengan su residencia.

Art. 2.º El capitán general podrá utilizar los servicios del instituto en cualquier punto del Archipiélago, en circunstancias excepcionales, por el tiempo preciso, quedando a su juicio y prudencia limitar los perjuicios que a los intereses públicos y privados acarrearía la movilización.

En este caso sólo se admitirán las excusas fundadas en motivos de falta de salud, debidamente justificada.

Art. 3.º Dependiendo el instituto directamente del capitán general del Archipiélago, el cual podrá delegar sus funciones de inspector en un oficial general o coronel del Ejército, que tomará el título de subinspector de Voluntarios de Filipinas.

Art. 4.º Las atribuciones del subinspector serán las que se consignen en este reglamento, las que de ellas se deriven y las que ejerza por delegación del capitán general.

Art. 5.º La organización se sugirá a las siguientes unidades y fracciones tácticas:

En Infantería: Secciones y compañías sueltas, tercios, batallones y regimientos.

En Caballería: Secciones y escuadrones sueltos y regimientos.

Art. 6.º Una compañía suelta, o que forme parte de un cuerpo, constará de:

capitán.

3, 4 ó 5 tenientes, según tenga 2, 3 ó 4 secciones.

5, 7 ó 9 sargentos, en iguales casos.

9, 13 ó 17 cabos, en los mismos.

2 cornetas.

2 tambores, y de 48 a 192 voluntarios.

La compañía se dividirá en secciones, al mando de tenientes; cada sección, en dos pelotones, que mandarán sargentos, y cada pelotón, en dos escuadras, cuyo mando ejercerán cabos.

Quedan sin mando, y como reserva, un teniente, un sargento y un cabo, que desempeñará el cargo de furriel.

Las escuadras tendrán 6 voluntarios como minimum y 12 como maximum; en su consecuencia, para la distribución de las fuerzas se observará lo siguiente:

Número de voluntarios. Organización

De 48 a 75 En 2 secciones, 4 pelotones, 8 escuadras.

De 75 a 100 En 3 id., 6 id., 12 id.

De 100 a 192 En 4 id., 8 id., 16 id.

Una vez adoptada una organización, no se cambiará por pequeñas diferencias de hombres, que las circunstancias pueden modificar.

Art. 7.º Rebasado el número de 192 voluntarios, se formará la 2.ª compañía, y después la 3.ª si fuese necesario.

Dos ó tres compañías constituirán una unidad denominada tercio, con la plana mayor siguiente:

1 comandante, jefe.

1 capitán, encargado del Detall.

1 teniente, ayudante.

1 teniente, abanderado.

1 capellán.

1 médico.

1 sargento brigada.

1 practicante sanitario, asimilado a cabo.

1 cabo de cornetas y tambores.

1 armero.

Art. 8.º Después de formada la 4.ª compañía, la unidad tomará el nombre de batallón y podrá tener cinco ó seis fracciones de aquella clase.

La plana mayor de un batallón se compondrá de:

1 teniente coronel, primer jefe.

1 comandante, segundo jefe.

1 comandante, jefe del Detall.

2 capitanes, ayudantes.

1 teniente, auxiliar del Detall.

1 capellán.

1 ó 2 médicos.

1 sargento brigada.

1 practicante sanitario, asimilado a sargento.

1 idem idem, asimilado a cabo.

1 sargento de cornetas.

1 cabo de tambores.

1 armero.

Art. 9.º Si la fuerza fuese excesiva para seis compañías, según los principios establecidos, se distribuirá en ocho, que se agruparán en dos batallones, formándose de tal modo el regimiento, cuya plana mayor será:

1 coronel, primer jefe.

1 comandante, jefe del Detall.

1 teniente, auxiliar del Detall.

1 sargento de cornetas.

En las planas mayores de los batallones de un regimiento se suprimirá el jefe del Detall, el teniente auxiliar

del mismo, un capitán ayudante y el sargento de cornetas, que será sustituido por un cabo.

Art. 10.º Si el número de voluntarios fuese menor de 48, constituirá una sección suelta, al mando de un teniente y con el número de sargentos y cabos que haga preciso el de pelotones y escuadras, en que se distribuya, según los principios del art. 6.º

Art. 11.º Para la distribución de las fuerzas de Caballería se observarán las prescripciones siguientes:

Hasta el número de 40 voluntarios formarán una sección suelta, dividida en cuatro escuadras al mando de cabos.

La sección tendrá además:

1 teniente, comandante.

1 sargento.

1 trompeta.

Art. 12.º Rebasado el número de 40 voluntarios, se formará el escuadrón, dividido en 2, 3 ó 4 secciones y éstas subdivididas en 4 escuadras.

El escuadrón constará de:

1 comandante, jefe.

1 capitán del escuadrón.

1 capitán, encargado del Detall.

1 teniente, ayudante.

1 teniente, portaestandarte.

1 capellán.

1 médico.

1 veterinario.

1 herrador.

1 practicante sanitario, asimilado a cabo.

1 cabo de trompetas.

4 trompetas.

2, 3 ó 4 tenientes, comandantes de sección.

1 teniente supernumerario.

2, 3 ó 4 sargentos de sección.

2 sargentos supernumerarios.

8, 12 ó 16 cabos de escuadra.

1 cabo furriel.

1 cabo de batidores.

De 20 a 120 voluntarios.

Art. 13.º Cuando haya el personal suficiente para cubrir todas las clases y 80 voluntarios en cada escuadrón, se formará un regimiento al mando de un teniente coronel y con la misma plana mayor asignada al escuadrón suelto. En este caso, el comandante tomará el nombre de segundo jefe.

Más de dos escuadrones no es posible que puedan reunirse en una misma localidad, dado el corto número de caballos que existen en el país.

Art. 14.º Los cuerpos de Infantería podrán tener músicas costeadas por los fondos de los mismos, si así lo acordase la mayoría de los jefes y oficiales, pero debiendo siempre sujetarse a lo prevenido para el Ejército respecto al personal e instrumentos.

Art. 15.º Las escuadras de gastadores ó batidores dependerán inmediatamente del ayudante; pero sus individuos pertenecerán a sus compañías, en las cuales prestarán todo el servicio.

Art. 16.º Todo cuerpo del instituto tendrá una sección sanitaria, que dependerá del médico y constará de dos hombres por compañía ó escuadrón y las clases asignadas en las planas mayores.

CAPITULO 2.º

Admisión de voluntarios

Art. 17.º Los altos intereses que están confiados a este instituto exigen, por parte de los jefes y autoridades, que la más esquisita vigilancia y el tacto más especial presidan a la admisión de los individuos que han de nutrir las filas, no debiendo ingresar en él más que los que gocen de buena reputación, fama y acrisolada honradez.

Para el ingreso en el instituto se requiere reunir dichas circunstancias y, además, la de ser español, tener aptitud física y haber cumplido la edad de 17 años, residir en la demarcación a que corresponda el cuerpo a que se desea pertenecer, y poseer recta, ejercer oficio, industria ó modo de vivir honroso, ó hallarse bajo la tutela de padres ó parientes que le mantengan. El que se alistó a un cuerpo montado deberá acreditar que tiene caballo de su propiedad, de buenas condiciones para prestar servicio, y recursos para mantenerlo.

Art. 18.º Están excluidos del servicio en el instituto:

1.º Los inútiles por falta de algún miembro, por ceguera ó sordera ó por padecer enfermedad contagiosa.

2.º Los que hubiesen sufrido, estuvieran sufriendo ó fuesen condenados a penas aflictivas por sentencia de los Tribunales.

3.º Los que estuviesen bajo la vigilancia de la autoridad ó por su mala conducta ó desfavorables antecedentes no inspirasen confianza.

4.º Los individuos que pertenezcan a otro cuerpo ó instituto armado, anotar que se hallen en situación de su pernumarios ó excedentes.

5.º Los empleados de policía, gubernativa ó municipal, y otros que desempeñen cargos análogos y no estén comprendidos en el párrafo anterior.

Art. 19.º El hijo menor de edad que no tenga el permiso de sus padres ó tutores.

7.º El individuo que por faltas graves cometidas hubiese sido expulsado del instituto.

8.º El que hubiese sido baja peticion propia, sin haber transcurrido seis meses separado del instituto.

Art. 19.º No se podrá tener ingreso en el instituto mas que por la clase de voluntarios.

Art. 20.º Toda persona que desee ingresar en un cuerpo de voluntarios del mismo una instancia en papel del sello 11.º, en la cual expresará su nombre, naturaleza, edad, cargo ó empleo que ejerza y manifestará estar enterado de este reglamento y, por consiguiente, de los deberes que contrae.

Art. 21.º La jefatura del cuerpo tomará de las autoridades los informes que estime convenientes, y en primera reunión de oficiales propondrá la admisión del solicitante, el cual será aceptado ó desechado por mayoría de votos, siendo decisivo el del jefe en caso de resultar empate.

Art. 22.º Las menores de edad deberán acompañar a su instancia el permiso de sus padres ó tutores.

Art. 23.º Aprobada la admisión, se firmará por el jefe al nuevo voluntario y será destinado a la compañía, escuadrón ó sección a que corresponda, donde recibirá el armamento y puesto en una escuadra.

Art. 24.º El día 1.º de cada mes, los Cuerpos de Voluntarios elevarán a la Subinspección una relación duplicada de las altas y bajas habidas en el mes anterior.

CAPITULO 3.º

Nombramiento de jefes, oficiales y clases

Art. 25.º El primer jefe de toda unidad independiente será nombrado por el capitán general.

En igual forma serán designados los demás jefes de los regimientos y batallones, entre los capitanes de los mismos.

Art. 26.º Distribuida la fuerza en compañías y escuadrones, con arreglo a su número, cada unidad de esta especie elegirá su capitán, teniente, sargentos y cabos en votación por paletas, que será presidida por una mesa constituida por los tres voluntarios de más edad como vocales y actuando de secretario el más joven de los presentes.

El primer jefe presentará al capitán general una terna formada por los tres voluntarios que hayan obtenido mayor número de votos, y entre ellos elegirá dicha autoridad el que juzgue más conveniente para capitán.

De igual modo se procederá para el nombramiento de oficiales.

Los sargentos los elegirá el primer jefe a propuesta de los capitanes, a cuyo efecto cada uno de éstos formará una terna para cada vacante de sargento.

Los cabos serán nombrados por los voluntarios, previa la correspondiente votación.

Art. 27.º Para que estas votaciones sean válidas, será preciso que tomen parte en ellas por lo menos las tres cuartas partes de los voluntarios de cada unidad.

Art. 28.º Los ayudantes, abanderado, capellán, médicos, veterinarios y clases de plana mayor, serán nombrados por el primer jefe.

Art. 29.º A todo jefe u oficial de Voluntarios se le proveerá del consiguiente despacho expedido por el capitán general.

Los nombramientos de sargentos y cabos los expedirán los capitanes, y en ellos constará el V.º B.º del primer jefe y el Aprobado del subinspector.

Art. 30.º El jefe, oficial ó voluntario que marche a la Península será baja en su cuerpo, teniendo opción, si vuelve, a ocupar el mismo puesto que al marcharse tenía, y si no hubiese vacante, quedará supernumerario hasta que ocurra.

Art. 31.º Si cambiases de residencia en el Archipiélago, quedarán excedentes en su Cuerpo con opción a cubrir su puesto cuando regresen y haya vacante, y si desean ingresar en los Cuerpos de Voluntarios de su nueva residencia, podrán hacerlo en clase de voluntarios en las mismas condiciones que otro cualquiera.

CAPITULO 4.º

Vestuario, divisas, armamento y montura

Art. 32.º El uniforme de campaña, diario y de gala, y todo el completo equipo de hombre y caballo, podrá ser elegido por los cuerpos, debiendo tener diferencia clara con el del Ejército; pero asimilándose a éstos dentro de lo posible.

Art. 33.º Se formará una cartilla de uniformidad que será aprobada por la Subinspección.

Art. 34.º Dicha cartilla sólo podrá ser variada al cabo de dos años de uso, siempre que la conveniencia del servicio ó razones muy atendibles lo reclamen.

Art. 35.º Se usarán las mismas divisas del Ejército.

Las voluntarios que no tengan empleo de oficial usarán como signo de distinción especial un cordoncillo de oro ó plata de dos milímetros y media de diámetro, que colocarán en la costura de la bocamanga y en la gorra, en la que sustituirá a la cinta que actualmente llevan.

Art. 36.º El armamento y municiones serán de cuenta del Estado, faltando el caso en que lo costeen los mismos voluntarios.

Art. 37.º El armamento de Infantería constará de fusil y bayoneta, y el de Caballería, de sable y tercerola, procurándose siempre que ésta sea del modelo usual en el Ejército, para la facilidad del municionamiento.

Los oficiales usarán sable y revolver.

Art. 38.º Será del cuidado de los capitanes de compañías y tenientes de secciones de Caballería, el examinar las armas de la fuerza de su mando, aprovechando para ello las ocasiones en que se reúnan; y de cualquier falta que notaren darán cuenta al jefe inmediato, para que se dicte la providencia oportuna, en el concepto de que si la falta depende de descuido ó imprudencia del individuo, se subsanará a su costa, y si fuese de uso natural en actos justificados del servicio, se dará cuenta al capitán general para lo que corresponda.

Art. 39.º Los jefes de los Cuerpos, como responsables del buen estado del armamento y municiones de los de su mando, verificarán también sus revistas al principio y final de cada asamblea, mensualmente mientras ésta dure, y cada dos meses en el resto del año, haciéndose acompañar, siempre que esto sea posible, por un armero, para anotar las faltas y poder exigir la responsabilidad de ellas, así como ordenar lo conveniente para su pronto remedio.

El último día de cada mes remitirán al capitán general una relación del estado del armamento y municiones, expresando el consumo de éstas y detallando las que pertenecen al Estado y las que sean de propiedad particular.

Art. 40.º Cuando se extravie ó inutilice armamento perteneciente al Estado, se instruirá expediente con sujeción a lo que previene el reglamento de 6 de septiembre de 1882 y disposiciones complementarias del mismo.

Art. 41.º Los armamentos sobrantes que tengan los Cuerpos estarán depositados en el cuartel del Cuerpo respectivo, ó serán devueltos al ramo de Guerra, a juicio del jefe de la unidad.

Art. 42.º Si llegase a disolverse un Cuerpo ó fracción que tuviese armamento propio, pasará éste a ser propiedad del Estado.

Art. 43.º El voluntario que utilice un arma adquirida a su costa, no perderá en ningún tiempo el derecho de propiedad; pero se hallará sujeto a las prescripciones vigentes sobre uso de armas.

CAPITULO 5.º

Banderas y estandartes

Art. 44.º Los regimientos, batallones, tercios y escuadrones sueltos podrán obtener el uso de bandera ó estandarte, previa concesión de S. M. el rey.

Art. 45.º Estas insignias se depositarán en los cuarteles de las unidades que los tengan, con correspondiente guardia.

Si no hubiese cuartel, serán custodiados en el de un Cuerpo del Ejército, y en su defecto en casa del primer jefe, donde se montará una guardia de seguridad.

Art. 46.º Las banderas y estandartes serán idénticas a las del Ejército, con la inscripción designativa de la unidad a que pertenezcan.

Art. 47.º Estas insignias serán bendecidas con el ceremonial dispuesto en el tratado 3.º, título 10.º de las Ordenanzas del Ejército.

CAPITULO 6.º

De la instruccion

Art. 48.º La instrucción se sujetará a los principios de los reglamentos que rigen en el Ejército, cuidando muy principalmente de conocer las propiedades y buen uso del arma que se maneja, que el ginete tenga firmeza en los aires a caballo, que en los cuerpos a pie, como en los montados, se marche en la formación con soltura y desembarazo, que se sepa maniobrar en orden abierto y adquirir buenos tiradores con la práctica del tiro al blanco.

Art. 49.º Los jefes de los Cuerpos cuidarán de que la instrucción se practique con la mayor frecuencia posible.

Art. 50.º Se organizarán academias de oficiales y clases, a cargo de alguno de aquéllos que tenga conocimientos militares, cualquiera que sea su graduación y antigüedad en el Cuerpo, teniendo presente que tal misión no lleva consigo mando alguno.

Art. 51.º Se prohibe terminantemente concurrir en traje que no sea de uniforme a los ejercicios que se practiquen con armas. Únicamente los de bandas de músicas ó de cornetas y

trompetas se podrán practicar de paisano.

Art. 52.º El jefe, oficial ó clase que mande una fuerza deberá revisar los armamentos antes de practicar cualquier servicio, y muy minuciosamente si éste fuese de fuego; en la inteligencia de que se le exigirá responsabilidad por los accidentes que por falta de esta precaución ocurran.

Art. 53.º Los capitanes generales, subinspector, así como los gobernadores militares en las provincias, podrán, en cualquier tiempo, inspeccionar la instrucción de una fuerza del instituto, bien personalmente ó bien delegando en un jefe del Ejército.

Art. 54.º Los primeros jefes son responsables de la instrucción de las fuerzas de su mando y darán notoria muestra de poca aptitud y de falta de celo los que no los presenten en buen pie bajo este concepto.

CAPITULO 7.º

Servicio, dependencia y lugar en formacion

Art. 55.º Siendo la misión del voluntario la defensa del territorio, la protección de los intereses públicos y el sostenimiento del orden, como Cuerpo auxiliar del Ejército, prestará el servicio de armas en la forma que el capitán general determine, dentro del término municipal en que resida el Cuerpo, a no ser en el caso previsto en el art. 2.º

Art. 56.º En caso de inundación, incendio, alarma, asalto de tulsanes, levantamiento ó aproximación de partidas de insurrectos, ó de cualquier otro modo que se altere el orden en los distritos ó barrios en que residan voluntarios, se pondrán éstos inmediatamente sobre las armas, y, los más cercanos al lugar de la ocurrencia, darán inmediatamente aviso a sus respectivos jefes y a las autoridades más próximas, como así mismo a aquellos de sus compañeros que vivan ó encuentren en el tránsito, y todos, por los medios más rápidos, se dirigirán a los puntos señalados para la reunión de las escuadras y secciones. Los oficiales de éstas, con las fuerzas de las suyas respectivas ó con el mayor número de individuos que puedan reunir, marcharán inmediatamente al señalado para la compañía ó escuadrón, siempre que la alarma de lugar a esta reunión; pero, en el caso contrario, esto es: en el de ser necesario inmediatamente la fuerza armada en el lugar de la ocurrencia, para la persecución de tulsanes ó de partidas de insurrectos, se dirigirán tras de aquéllos con el fin de darles alcance y batirlos, destacando inmediatamente algunos individuos para dar el oportuno aviso a su capitán, así como a las demás fuerzas que encuentren al paso, a las que indicarán el lugar de la alarma y la dirección que lleven los perseguidos.

Los capitanes, a su vez, lo harán saber a sus jefes y a las autoridades más inmediatas, marchando ellos, con la fuerza que puedan reunir, hacia el sitio donde se dirijan las demás fuerzas de su compañía ó escuadrón.

Art. 57.º Siendo de todo punto imposible que en los distritos ó barrios en que residan voluntarios puedan introducirse partidas insurrectas sin que se tenga inmediatamente conocimiento de ello, y que en su fuga puedan ocultarse ó evadir la pronta persecución, captura y derrota que debe seguir a su presentación en los puntos indicados, todos los jefes que manden fuerzas y, demás pequeñas fracciones en su persecución, deberán destacar, por derecha ó izquierda, exploradores, procurando sean los más conocidos y prácticos en el camino, a fin de que, abrazando por este sistema una gran extensión de terreno, puedan ponerse en contacto unas fracciones con otras y combiarse de tal modo que no quede punto sin reconocer, practicando un especial ojo en los mas quebrados y de difícil acceso, teniendo a la vez la probabilidad de auxiliarse todos al encontrar al enemigo.

Art. 58.º Todos los jefes, oficiales y demás individuos que manden fuerzas en persecución de insurrectos ó revoltosos y sean éstos en número muy superior, procurarán no fraccionar, fuera de lo conveniente, sus fuerzas.

Art. 59.º En todas las alarmas y casos excepcionales en que tengan que ponerse sobre las armas los voluntarios para conservar el orden, los oficiales que estén al mando de fracciones reunirán las suyas y esperarán las órdenes que las autoridades militares, obrando todos de común acuerdo para el mejor acierto de las operaciones; pero en el caso de que las ocurrencias no den lugar a esperar las ya citadas órdenes, obrarán con las fuerzas de su mando con entera decisión, tomando las medidas que les dicte su prudencia y talento militar, dando inmediatamente a sus superiores parte muy detallada de las operaciones que practiquen y de sus resultados; debiendo tener presente que, siempre que las circunstancias lo permitan, lo pri-

mero que deben hacer es ponerse en comunicación con la autoridad militar más próxima, quien, con mayores conocimientos, les dará las instrucciones convenientes, de acuerdo con lo que aconseje el caso.

Art. 60.º La libertad de acción que conceden los artículos anteriores no ha de entenderse mas que para aquellos casos en que los voluntarios residan en puntos donde no haya autoridad militar, pues donde exista ésta, la misión de aquellos es sólo presentarse y esperar sus órdenes, que cumplirán exactamente.

Art. 61.º A las paradas, procesiones y otras formaciones en que sea costumbre ó necesario hacer honores a altas jerarquías, concurrirán los Voluntarios, previa orden ó autorización, según el caso, a las festividades notables podrán también concurrir previa venia de la autoridad militar.

Art. 62.º En los días y horas que por el Estado Mayor de la Capitania general se determinen, acudirán el ayudante de cada Cuerpo a recibir la orden para llevarla en seguida a sus jefes; si corresponde después comunicarla a la fuerza presente, lo hará, así como la que reciba de sus jefes, valiéndose del brigada y furriel, que la escribirán a su presencia.

Art. 63.º Para el servicio de armas, los Cuerpos de Voluntarios dependerán de la autoridad militar de la localidad en que tengan residencia; orgánica y administrativamente dependerán de la Subinspección del instituto, con la que se entenderán de una manera directa.

Art. 64.º La sucesión en el mando, por vacante ó ausencia, en todas las clases será por el orden del inmediato empleo inferior, y de la mayor antigüedad en ellas.

Art. 65.º Concurriendo dos ó más cuerpos ó fracciones distintas de ellos ó de uno solo ó fracciones sueltas a una misma formación u objeto que no sea especial de cada cuerpo, tomará el mando el jefe u oficial de superior empleo, y si hubiese dos ó mas de igual empleo, el más antiguo de ellos.

Art. 66.º Siempre que concurren en alguna operación de guerra en

Art. 76. Para que el voluntario pueda desempeñar siempre el servicio a que se consagra, tendrá el mayor esmero en el cuidado de sus armas y municiones, y en que se hallen dispuestas, así como de su vestuario y montura, si es de Caballería, para cuando haya de acudir prontamente a las órdenes de sus jefes.

Art. 77. En las formaciones, ejercicios y demás actos del servicio, y siempre que vista el uniforme, se presentará aseado y colocado sus prendas de vestuario y equipo con propiedad; y si fuese de Caballería presentará también su caballo limpio, sin adornos extraños y en estado que no desdiga del buen aspecto en formación, debiendo cuidar de tenerlo siempre bien herrado para todo evento.

Art. 78. Respetará y obedecerá a los cabos y sargentos de su sección, compañía o escuadrón; a todos los oficiales de su cuerpo, y a cualquier otro que le mandase por razón del servicio a que se halla sujeto como tal voluntario.

Art. 79. Pondrá el mayor cuidado en adquirir el conocimiento de los deberes que le correspondan en servicio de guarnición, así como para el caso en que llegue a ser movilizado.

Art. 80. No se excusará para servicio alguno que fuese nombrado y lo cumplirá puntualmente, pudiendo después producir la queja que tuviese por conducto de sus cabos, sargentos y oficiales, a menos que antes de la hora marcada para el servicio de que se trate, tenga tiempo de hacer oír las razones que le asistan; en la inteligencia de que la queja ha de contraerse a su persona únicamente, pues toda representación en nombre del cuerpo o de varios o de otro individuo que él que tenga precisamente motivo para producirla, será juzgada como sedición con arreglo a las leyes.

Art. 81. Cuando por enfermedad, o por otro motivo, esté impedido de asistir a un acto del servicio para el cual se le cite, lo hará presente, en persona o por escrito, a su capitán o teniente de su sección, quien verá si es cierto y atendible el motivo alegado.

Art. 82. Cuando se halle de servicio, no podrá absolutamente separarse de él sin causa legítima y autorización competente del jefe a cuyas órdenes lo preste.

Art. 83. Está obligado a dar parte a sus superiores y autoridades militares del tránsito de cualquiera novedad que note, como sublevación, alboroto, incendio y otras, salvo el caso de no ser necesario por haberse hecho público el suceso o haber cedido la alarma.

Art. 84. Tendrá presente que la duda acerca de sus deberes no le exime de responsabilidad; pues está obligado a consultar a sus superiores las que se le ocurran.

Art. 85. El cabo conocerá las obligaciones del voluntario, como deben conocer todas las clases hasta teniente coronel, las de sus inferiores, a fin de hacerlas cumplir y guardarlas por sí en la parte que no se refiera puramente al ejercicio particular de los otros empleos.

Art. 86. Contribuirá en primer término al buen estado de su escuadra, cuyo personal conocerá, así como los domicilios de todos los individuos de ella.

Art. 87. El cabo debe llevar para toda formación la lista de los individuos de su escuadra, con anotación de los que por cualquier causa se hallen imposibilitados de asistir al acto, cuya indagación hará por los compañeros y vecinos más inmediatos.

Art. 88. Cuando reciba la orden del sargento para inspeccionar o revisar su escuadra, lo hará con toda minuciosidad y detención, dando después parte de su estado y de las novedades que advirtiere.

Art. 89. Será conducto preciso para las quejas o solicitudes de los individuos de su escuadra en todo lo que se refiera al servicio.

Art. 90. Deberá estar perfectamente enterado de las obligaciones generales y particulares que a su empleo competen, y llenará su misión de guía en los ejercicios y en todos los actos del servicio que le correspondan.

DEL SARGENTO

Art. 91. Los sargentos vigilarán cuidadosamente el buen desempeño de los deberes de los cabos y voluntarios, atendiendo con particular interés a su instrucción, policía y disciplina, a cuyo efecto aprovecharán todas las ocasiones en que el servicio les obligue a reunirse con las fuerzas a sus órdenes.

Art. 92. Tendrán unalista de todos los individuos de la sección a que pertenezcan, con expresión del domicilio de cada uno de ellos, así como de cuantas novedades ocurran.

Art. 93. Deberán atender y remediar por sí las reclamaciones que les produzcan sus inferiores en los asuntos interiores del cuerpo que no revistan importancia.

Art. 94. Llevarán a sus oficiales las quejas o presentarán las solicitudes que reciban de los cabos, así como todos los partes de sus inferiores referentes al servicio.

Art. 95. El sargento, auxiliado por el furriel, además de extender cuantos documentos le ordene su capitán, relativos a la compañía o escuadrón, llevará un libro de órdenes del cuerpo, otro de órdenes de la plaza, otro de alta y baja de hombres y otro del estado de armamento y municiones, con expresión de lo que pertenezca al Estado y de lo que sea de propiedad particular de los Voluntarios o del cuerpo, y un cuaderno registro para nombrar el servicio, cuidando de hacer avisar por el furriel con la debida anticipación a los individuos a quienes toque.

Art. 96. Los sargentos deben hallarse perfectamente impuestos de las funciones que les corresponden como guías de las compañías, escuadrones o secciones, así como de cuantos las Ordenanzas generales o especiales prescriben para el servicio de guarnición y el de campaña, debiendo además conocer las obligaciones de los tenientes, a quienes están llamados a sustituir reglamentariamente en ausencias y enfermedades.

DE LOS FURRIERES Y BANDAS

Art. 97. Los cabos y los individuos de banda están obligados al servicio peculiar de cornetas y trompetas, guardando entre sí la subordinación que corresponda.

Art. 98. Los cabos furrieres, además de prestar el servicio que los demás cabos de la compañía y escuadra, auxiliarán al capitán y al sargento en la documentación y despacho de los asuntos de la compañía o escuadrón, tomando a su cargo el practicar las citaciones para todos los actos y demás comisiones que les encarguen sus superiores.

MUSICOS

Art. 99. Los músicos, cualquiera que sea la forma en que estén contratados, aunque lo hayan sido tan solo para un acto del servicio, quedan mientras tanto sujetos a este reglamento y obligados a la dependencia y subordinación correspondientes.

DEL BRIGADA

Art. 100. El sargento brigada auxiliará al ayudante en las formaciones y ordinariamente en el despacho de las oficinas del cuerpo, desempeñando, en los casos de movilización, las funciones propias de su empleo.

DEL TENIENTE

Art. 101. Los oficiales subalternos sabrán, además de las obligaciones de las clases inferiores, todo lo correspondiente al régimen, instrucción y mando de una compañía y escuadrón, el servicio de guarnición y de campaña, honores, y tratamientos y demás que marcan las Ordenanzas militares para el ejercicio de sus empleos, procurando además enterarse del sistema de contabilidad que se sigue en el Ejército y de instrucción de procedimientos militares.

Serán auxiliares del capitán para todo lo que ocurra concerniente al manejo del escuadrón o compañía, le distinguirán entre todos los demás capitanes con mayor respeto y atención y sabrán todas las obligaciones de este empleo superior para poder desempeñarlos en los casos de vacante, ausencia o enfermedad.

DEL CAPITAN

Art. 102. El capitán debe estar bien enterado de las obligaciones de todos los empleos inferiores, de los peculiares al mando de la compañía o escuadrón y de lo necesario para suplir al comandante en cualquiera de sus funciones.

Art. 103. Es el primero en su escuadrón o compañía que debe dar ejemplo de respeto y obediencia a los superiores, de puntualidad a los actos del servicio y del comportamiento digno que debe revelarse en todo el que viste el honroso uniforme militar.

Art. 104. El capitán debe llevar un registro de los individuos de la fuerza de su mando, con todos los detalles que procedan servir a formar una idea exacta de su comportamiento en el servicio, a fin de satisfacer las preguntas que le hagan sus superiores y poder tomar con mayor acierto las providencias a que por faltas que ocurran pueda haber lugar.

Art. 105. Bajo su responsabilidad y el cuidado del sargento que habrá elegido, tendrá los libros y registros oportunos y los demás que le ordenen sus superiores, conservando en su po-

der los que considere que no deba confiar a otro.

Art. 106. Además de redactar por sí todos los partes de las novedades ocurridas en su compañía o escuadrón, de dar cuantos informes y datos se le pidan, y de cursar con su papeles las solicitudes de sus individuos, será responsable de los descuidos y faltas en el armamento, municiones y demás efectos suministrados por cuenta del Estado o de la propiedad del cuerpo, si no hace constar que a su debido tiempo dió aviso de ellos al superior jerárquico y que además puso de su parte cuanto estaba en sus facultades para remediarlos.

Art. 107. Tendrá precisamente en su poder las Ordenanzas del Ejército y la táctica de su arma, para cumplirlas y hacerlas cumplir en todos los casos y circunstancias que sean aplicables por la clase de servicio que preste su escuadrón o compañía.

DE LOS JEFES.

Art. 108. Ateniéndose a los preceptos de este reglamento y al texto de las Ordenanzas militares, de que todos deben enterarse, facilitará los deberes, contando con las dotes de inteligencia, elevado espíritu y amor a la institución, que son cualidades inherentes a todo jefe del instituto de Voluntarios de Filipinas.

Art. 109. Siendo no obstante necesario dictar algunas reglas para el ramo del Detall o Mayoría y otros determinados objetos, se observarán las siguientes:

1.ª En todos los Cuerpos será encargado del Detall el jefe o capitán que marca los cuadros de organización que indica el capítulo primero. En dicha oficina se reunirán todos los estados de hombres, armas y caballos que suministren las compañías o escuadrones, con expresión de los efectos que sean propiedad particular y los que correspondan al Estado.

2.ª El jefe del Detall ha de facilitar al primer jefe cuantos datos le pida para su noticia y la de las autoridades superiores, y tendrá la facultad de dirigirse en forma de orden a los capitanes para que suministren aquellos que sean necesarios.

3.ª Llevará también el Detall los libros corrientes de órdenes del Cuerpo y plaza y los demás registros indispensables para nombramiento del servicio y otros que aconseje la situación de la unidad, así como la correspondencia que se expida y reciba, ordenada por carpetas.

4.ª Corresponde igualmente al Detall la formación y retención en su poder de las hojas de servicios de jefes y oficiales, así como las filiaciones de los sargentos, cabos y voluntarios, en las cuales se anotarán, según el modelo, los hechos meritorios o desfavorables de cada uno, previa la orden del primer jefe.

5.ª Todo jefe de Detall o de Mayoría tenía encapetadas, con la debida separación, las hojas de servicios y filiaciones de los individuos que fuesen baja.

6.ª El Detall será también el encargado de llevar la contabilidad de los fondos del batallón, formando la cuenta a fin de mes, que será intervenida por dos capitanes o tenientes y aprobada por el primer jefe.

Art. 110. El jefe principal de cada unidad, como responsable en primer término de la disciplina, instrucción y servicio de la fuerza de su mando, debe extender su vigilancia a la mayor exactitud, atender muy especialmente a la conservación de las armas, municiones y demás efectos del Estado y fomentar en todas las clases el entusiasmo y decisión para corresponder a las esperanzas del Gobierno, que ha confiado las armas a su lealtad y patriotismo.

DE LOS AYUDANTES, ABANDERADOS Y PORTA-ESTANDARTES.

Art. 111. Los ayudantes se considerarán inmediatos subalternos de los jefes, para todo lo que concierne al servicio y cuidarán en general de la disciplina e instrucción.

Art. 112. Los abanderados y porta-estandartes alternarán con los ayudantes en las funciones de éstos, y unos y otros deberán, por la importancia de los distintos servicios a que pueden ser llamados, reunir las condiciones más especiales y desempeñar dentro del instituto, cuando ocurran, los servicios análogos a los de sus destinos de la misma denominación y funciones en el Ejército.

DEL CAPELLAN Y DEL MÉDICO.

Art. 113. No podrá obligarse a los capellanes y médicos de los cuerpos de Voluntarios a abandonar las atenciones de su ministerio o profesión en la población, para atender a los actos del servicio en que su presencia no sea de todo punto indispensable,

y aun así, se procurará siempre que sea sin perjuicio del público e interés personal.

Art. 114. Para sólo la asistencia a los actos del servicio y formaciones con los cuerpos, se les permitirá el traje asimilado a los que usan los capellanes y médicos castrenses.

Art. 115. Gozarán el mismo fuero y preeminencias que las oficiales de Voluntarios.

Art. 116. Cuando los cuerpos de Voluntarios se pongan sobre las armas para guarnición de las plazas, o sean movilizados, corresponde solo al capitán general dictar las medidas oportunas para que los destinos de capellán y médico sean ejercidos en los cuerpos según las necesidades de su servicio.

DE LOS VETERINARIOS

Art. 117. Los cuatro artículos anteriores son aplicables a los veterinarios, que usarán en los actos del servicio y formaciones con los cuerpos el uniforme de la que pertenezcan, proveyéndose por la autoridad a las necesidades del servicio que corresponde a esta clase en el caso de movilización.

CAPITULO 9.º

Subordinación y penas

Art. 118. Las faltas leves que se cometan por individuos pertenecientes al instituto serán castigadas: la primera, con represión privada; la segunda con represión pública, y a la tercera con expulsión del cuerpo. Por orden que dictará el primer jefe, por su iniciativa o a propuesta del capitán.

Art. 119. Las faltas graves producirán desde luego la expulsión, que será acordada en igual forma.

Art. 120. De toda acción u omisión constitutiva de delito imputable a algún voluntario, el primer jefe dará parte a la autoridad judicial que corresponda, poniendo a su disposición al culpable.

Art. 121. Los voluntarios movilizados se considerarán militares en activo servicio para determinar la jurisdicción que haya de juzgarlos.

Cuando no estén movilizados solo estarán sujetos a la jurisdicción de guerra por los delitos siguientes:

Traición, espionaje, devastación y saqueo, rebelión, sedición, insultos a centinela, salvaguardia u fuerza armada, insubordinación, abuso de autoridad, abandono de servicio, negligencia, denegación de auxilio, delitos contra los deberes del centinela y delitos contra el honor militar.

Los delitos enumerados se penarán siempre aplicando las disposiciones del Código de Justicia militar, y a los demás solo se aplicarán cuando no estén prescritos en el Código ordinario.

Art. 122. Todos los castigos graves que se impusieren serán consignados en la orden del día, para la debida ejemplaridad.

Art. 123. Todo superior podrá imponer arresto preventivo a cualquier inferior que le falte o desobedezca, y hasta detenerle en el acto y constituirle por sí en el arresto, si le encontrare infraganti cometiendo alguna falta grave.

Art. 124. El comandante de una guardia puede castigar con horas de recargo de vigilante al pie de las armas, las faltas leves que cometan los individuos de aquella.

Art. 125. Todo individuo castigado por sus superiores debe cumplir sin excusa alguna la pena impuesta, quedándole siempre el recurso de aculir respetuosamente en alzada exponiendo sus razones, seguro de que será oído en justicia.

Art. 126. El tacto y la prudencia, no exenta de energía en los superiores, y la subordinación y obediencia de los inferiores, virtudes que tanto enaltecen al que las practica, son garantía bastante de la casi inutilidad de este capítulo, escrito en previsión de hechos posibles en la naturaleza humana, pero poco probables en un instituto cuyos individuos han de tener por norma de su conducta el honor y el patriotismo.

CAPITULO 10.º

Fueros exenciones y recompensas

Art. 127. Los Voluntarios, cuando se encuentren en estado de guerra el territorio en que presten servicio, tendrán derecho a que se les cuente el tiempo que sirvan en tal situación, como de servicios prestados al Estado en sus respectivas carreras y categorías, denominándose este tiempo de «Abono de campaña».

También les servirá de abono para el plazo de permanencia en el país y para los derechos pasivos.

Art. 128. Los arrestos y prisiones impuestos por cualquier autoridad a un individuo del instituto, los sufrirá

en el cuartel, mientras no sea expulsado del cuerpo.

Art. 129. Respecto a recompensas, se observará cuanto previene la R. O. de 2 de diciembre de 1896. (Colección Legislativa, núm. 339, pág. 541.)

Art. 130. Con arreglo a lo dispuesto en el artículo 3.º de los adicionales a la ley de 11 de julio de 1885 y R. O. de 4 de diciembre de 1886, los mozos peninsulares a quienes por razón del número que obtengan en el sorteo verificado en la respectiva zona les correspondiere servir en los cuerpos activos del Ejército, y llevasen por lo menos un año alistados y prestando servicio en los cuerpos de Voluntarios en la fecha en que se dicte la real orden determinando el cupo de hombres con que debe contribuir cada zona en el respectivo reemplazo, continuarán prestando sus servicios en el de Voluntarios a que se hallen afectos, siéndoles aplicables los demás preceptos de la mencionada real orden.

CAPITULO 11.º

Licencias

Art. 131. Las licencias temporales a los voluntarios, cabos y sargentos serán concedidas por el jefe de la unidad.

Art. 132. Las de oficiales, para dentro de la isla en que resida el cuerpo, las concederá también el primer jefe. Para salir de aquella, deberán solicitarlas en Manila, de la Subinspección, y en provincias, de la autoridad militar.

Art. 133. Los primeros jefes tendrán que solicitar siempre sus licencias del capitán general.

Art. 134. Ninguno que sirva en el instituto de Voluntarios podrá usar licencia para fuera de la isla si se halla en el extinguido tiempo de servicio en el Ejército como quinto, ni para el interior sin autorización del capitán general.

Art. 135. Causará baja definitiva todo el que el se exceda un mes en el uso de la licencia que disfrute.

CAPITULO 12.º

Haberes y contabilidad

Art. 136. Las únicas plazas que devengan haber del Estado en situación normal de los Cuerpos de Voluntarios, serán los cabos furrieres, sargentos brigadas e individuos de banda.

Art. 137. Cuando por disposición del capitán general fuera movilizada alguna fuerza del instituto, disfrutará todas las clases los haberes, gratificaciones y demás ventajas señaladas a los de Milicias disciplinadas en el mismo caso.

Art. 138. Habrá en Manila un habilitado general del instituto, y otro suplente, elegidos anualmente en junta de los primeros jefes y de un capitán por cada cuerpo de la capital, debiendo recaer la elección en oficiales subalternos de los mismos cuerpos y sometidos a la aprobación del subinspector.

En cada jurisdicción, y ateniéndose a las mismas reglas, elegirán un habilitado y un suplente los primeros jefes de los cuerpos y comandantes de fracciones sueltas.

Los apoderados o habilitados de las jurisdicciones, recogerán oportunamente las listas de revista administrativa y bajo su responsabilidad las remitirán al habilitado general, a tiempo para que este las reciba antes del día 14 de cada mes, a fin de que haga la reclamación a la hacienda, en extracción que las resuma todas; verificado lo cual, y cobrado su importe, hará la remesa de lo que correspondía a cada apoderado, quien, a su vez, hará la distribución, remitiendo seguidamente al habilitado general las nóminas firmadas por los interesados y requisitadas en debida forma, las cuales les serán acreditadas sin dilación por los respectivos cuerpos.

Art. 139. Los pagos de haberes serán por meses completos, con arreglo a la revista administrativa, por lo que no hay necesidad de más ajuste que que la nómina.

Art. 140. El habilitado general disfrutará por agencias el uno por ciento de todas las cantidades que perciba en efectivo, y sólo el medio por ciento de las que librare al interior de la isla.

Art. 141. Dos meses antes de dar principio al año económico, formarán los cuerpos y fracciones sueltas del instituto su presupuesto de gastos, sometiéndolo a la aprobación del subinspector. En las fracciones sueltas serán los comandantes de las mismas los depositarios de los fondos. En los cuerpos, los auxiliares del Detall.

Art. 142. En los presupuestos de gastos se dividirán éstos en necesarios y variables; siendo aquéllos los que tienen carácter de precisos, y éstos los que pueden ser acordados o

no por la mayoría de la Junta de jefes y oficiales, como los de música y otros. En los presupuestos de ingresos figurarán las cuotas que, también antes de cada año económico, se acordarán por la misma Junta y con las cuales están obligados a contribuir a los fondos del cuerpo o fracción suelta los jefes y oficiales y voluntarios rebajados de servicio, que, según las circunstancias, permita el subinspector, y los cuales no han de exceder del número o proporción que éste determine, consignando en aquéllas todas las demás entradas que por cualquier otro concepto legítimo deban ocurrir. Los haberes de las clases retribuidas por el Estado figurarán con partidas iguales en uno y otro presupuesto, no debiendo mediar entre su ingreso en la caja del cuerpo y en pago a los interesados, demora alguna; pues, al efecto, el importe de todo cargo por concepto oficial que se deduzca por el habilitado general a los apoderados, será repuesto al recibir el cuerpo los haberes.

Art. 143. Será de cargo del cajero recaudar las cuotas y demás ingresos, así como verificar los pagos, llevando al efecto el correspondiente libro de caja, e interviniendo todas las operaciones el jefe del Detall, que llevará también su libro.

Art. 144. Cuando puestos sobre las armas un cuerpo o fracción suelta de Voluntarios entre en el goce de haberes, el Detall y la contabilidad se ajustarán a la práctica y reglamento de los cuerpos de Milicias disciplinadas.

Art. 145. El subinspector podrá, siempre que lo considere conveniente, ejercer su vigilancia, así en la contabilidad como en los demás particulares, exigiendo cuantas noticias estime necesarias acerca del estado e inversión de fondos.

CAPITULO 13.º

Cuarteles

Art. 146. Se promoverá la construcción de cuarteles para la fuerza del instituto, debiendo haber por lo menos uno en cada localidad para los cuerpos o fracciones sueltas que correspondan a la misma.

El Estado facilitará, en cuanto sea posible, terrenos, materiales, franquicias y demás recursos con tal objeto; debiendo también por su parte procurárselos al efecto los cuerpos, según lo permitan las circunstancias.

En dichos cuarteles se montarán las guardias de prevención y oficinas, se cumplirán los arrestos, cuando no hayan de guardarse en un castillo o en casa del arrestado, y se depositarán las armas sobantes y municiones.

CAPITULO 14.º

Tratamientos y honores

Art. 147. Los jefes, oficiales o individuos que se hallen movilizados, en el acto de prestar el servicio de guarnición o cualquiera otro con armas, así como en los escritos que se les dirijan por asuntos del servicio, tendrán los mismos honores y tratamientos que los del Ejército que gocen los mismos empleos.

Art. 148. Los Cuerpos de Voluntarios tributarán a sus jefes y oficiales, cuando fallezcan, los honores fúnebres que correspondan a sus respectivos empleos.

Art. 149. A los que fallezcan después de retirarse del servicio, con las ventajas de usar a perpetuidad el uniforme, se les tributarán por los Cuerpos de Voluntarios honores fúnebres que para los retirados del Ejército se señalan en las Ordenanzas.

CAPITULO 15.º

Disposiciones generales

Art. 150. Los jefes y oficiales de los Cuerpos de Voluntarios serán responsables directamente ante el capitán general del más exacto cumplimiento de cuanto se dispone en este reglamento y dicha autoridad podrá imponer las correcciones que estime justo.

Art. 151. Al publicarse este reglamento, se darán por apéndice cuantas RR. OO. en él se citan y la parte de las Ordenanzas del Ejército y leyes penales del Código de Justicia militar aplicables a los Voluntarios, y lo mismo se hará en toda edición que se publique en lo sucesivo.

Manila, 3 de febrero de 1897. Aprobado provisionalmente, publíquese.

POLAVIEJA.

Est. Tipo-Lit. de RAMIREZ Y C.ª—Manila

PANORAMA NACIONAL

¡A CONTECIMIENTO ÚNICO!

VEINTE CUADERNOS CON 16 FOTOGRAFADOS

Precio por suscripción

pfs. 0'30

Están en la Aduana los cuadernos números 12 y 13

Ayuntamiento de Madrid

Cuaderno suelto

pfs. 0'40